

Índice Módulo 8

8.1. Introducción	3
8.2. Expresión Corporal	4
8.2.1. Ejemplo Sesión Expresión Corporal	6
8.3. Expresión Musical	9
8.4. Expresión Plástica	12
Bibliografía	22

Proyecto





Módulo 8. Expresión corporal, musical y plástica.

8.1. Introducción.

El ser humano es susceptible de disfrutar, crear y aprender múltiples experiencias. La influencia de las áreas propuestas a trabajar (música, plástica y expresión corporal) llega a la mente y a la emoción; por eso su adecuación y uso, desde la más temprana edad en el proceso formativo de la escuela, es factor importante en el desarrollo de una personalidad integral.

La amplia gama de posibilidades que ofrecen estas áreas en el Nivel Inicial expresa la necesidad de enriquecer sus contenidos y eliminar el peligro de la rutina, aprovechando las características propias de la edad: espontaneidad, curiosidad, deseo de conocer y necesidad de expresión y comunicación, enriqueciendo sus ideas y vocabulario, de explorar con su cuerpo, de moverse. El Nivel Inicial es el ámbito ideal para el desarrollo de las diversas actividades, desde el área de música, plástica y expresión corporal sugiere abordar los aprendizajes desde el hacer, respetando los intereses de los niños, adecuando las actividades a sus conocimientos previos, sus posibilidades cognitivas al contexto social y escolar, y respetando su entorno cultural.

En la construcción de los conocimientos el niño y la niña, necesitan del entorno, de la interacción con sus pares, de la actividad individual y grupal. Por ello es fundamental el rol del docente en ese momento de ingreso al medio escolar, ya que deberá generar actitudes de confianza, conduciéndolos hacia el disfrute de los lenguajes, el conocimiento de sus elementos, la exploración, manipulación y experimentación de materiales, y las estrategias de procedimientos para lograr una producción que les permita expresarse y comunicarse.

El ensamble de estas áreas en el Nivel Inicial adquieren significación educativa conformando un abanico de aprendizajes que edificados unos sobre otros contribuyen a la formación integral de los niños y las niñas.

Consideramos que como docentes debemos colaborar en la formación de ciudadanos amplios, con responsabilidad social y consciente de sus potencialidades individuales y de proyección comunitaria. El arte en la educación tiene la función de desarrollar la capacidad de percepción y de comprensión, de fortalecimiento de la identidad propia y de los sentimientos y, en consecuencia, es un organizador estético del conocimiento. Abordar los diversos lenguajes desde la acción, la experiencia y el descubrimiento permite conquistar la satisfacción del propio ser y del poder hacer. Producir, ejecutar, crear y disfrutar son metas a lograr, la música, la expresión corporal y la plástica son una posibilidad para todos.



En la expresión se hallan presentes los siguientes elementos: un deseo de expresar y comunicar (intencionalidad), una selección de significados (que expresar), una selección de medios (con que expresar) y un determinado uso de los medios (como expresar).

Esta fusión de disciplinas (música, expresión corporal y plástica), propone un trabajo introductorio y disparador para nuevos conceptos del docente en acción.

Dentro de esta propuesta se asegura un proceso en el que se involucre lo sensorial, lo emocional, lo afectivo y lo intelectual, dado que en todo entrenamiento se compromete la percepción, el pensamiento y la acción corporal, desencadenando mecanismos que expresen distintas y complejas capacidades, entre las cuales desempeña un papel importante la imaginación creadora. La actitud creadora atraviesa esta propuesta en las diferentes áreas del aprendizaje, promoviendo así un mejor ajuste entre el mundo subjetivo y el mundo objetivo del ser humano, produciendo materiales sensibles que expresan y comunican en su contenido cierta relación con la realidad que no es única, que tiene que ver con los modos de apropiación que cada individuo tiene en ella.

8.2. Expresión Corporal.

El niño o la niña deben expresarse para vivir, y disponen, gracias al cuerpo, de un maravilloso instrumento para lograrlo. Su cuerpo es una materia privilegiada, abierta a la belleza del gesto, a la invención, al ritmo, al equilibrio, al arte.

La expresión corporal en la educación infantil se propone esencialmente una meta, lograr que el niño o la niña se descubran a sí mismos, y darles los medios necesarios para su mejor adaptación al mundo en cuanto seres humanos individuales y sociales.



El cuerpo desempeña, como trasmisor de un determinado mensaje, un papel de primordial importancia. Constituye la materia que se debe modelar, organizar, a partir de un tema.

Lo que se pretende con la expresión corporal es:

1. La autenticidad del procedimiento.
2. La riqueza del contenido (con invención, creatividad).
3. La libertad de creación, la espontaneidad, la autenticidad.

La expresión corporal significativa se consigue a través de la dinámica del movimiento.

Por lo tanto, será necesario desarrollar todas las posibilidades del movimiento corporal.

Pero para llegar al lenguaje corporal expresivo no sólo es necesario procurar un dominio del cuerpo, una habilidad física y técnica -esto indudablemente da más posibilidades, facilita la tarea-, sino que además intervienen otros factores como son el tiempo, el espacio. Se requiere, pues, descubrir, conocer técnica y vivencialmente el propio cuerpo y su disponibilidad motriz, así como los factores del movimiento espacio-temporales para luego poder utilizarlos de modo espontáneo.

Hay que partir de lo físico, que será el punto de unión entre mi *yo* (mi mundo interior), y lo que me rodea (el mundo exterior). Por lo tanto, en ese acto de expresión confluyen actividades físicas, intelectuales y efectivas. Dada la individualidad del ser humano, cada persona tendrá una forma exclusiva, propia de "ver", sentir y expresar.

En expresión corporal, la creatividad consiste fundamentalmente en la posibilidad que se ofrece al cuerpo de elaborar formas expresivas, que cobran significación por sí mismas. Cuando se plantea un tema de creación, una situación, el grupo va elaborando unas respuestas, unos encadenamientos no preconcebidos, sino que surgen espontáneamente, adquieren significado en el mismo momento de manifestarse.

Su intensidad depende, pues, del compromiso de los participantes, de su capacidad de acción y reacción, de dar-recibir, de comunicarse por medio de una expresión verdadera.

El objetivo fundamental es la comunicación y se logra a través del *gesto*, movimiento expresivo, comunicativo, con una carga de contenido.

Es fundamental en la vida abrirse al otro. La expresión corporal es una actividad de encuentro, de aproximación y retroceso, de relación entre el espacio propio y el del otro, de diálogo corporal, gestual, de pregunta-respuesta. Esto supone conocer y practicar un vocabulario corporal común para poder entablar la comunicación.

Conocerse, sentirse y expresarse significa entrar en una relación interpersonal.



Cuando se trata de expresarse o de expresar el mundo a través de uno mismo, hay que conocerse y desarrollar los aspectos físicos y psíquicos encontrados en la exploración de uno mismo. Cada persona se integra en un mundo externo de cosas y de personas. La comunicación se realiza también en forma interpersonal y grupal. Se practicarán técnicas para interactuar, adecuar el lenguaje personal con el de los otros, para encontrar el diálogo corporal. Se deben establecer, por ello, unas reglas de juego conocidas y aceptadas por el grupo. En todo momento se mantendrá un clima de aceptación, de relación amistosa, de confianza comunicativa y creadora.

Finalmente, no hay que olvidar que toda la actividad se apoya continuamente en el aspecto lúdico de la infancia, en su necesidad de jugar y crear, en la energía y curiosidad encauzadas hacia la experimentación sensorial, en la transformación de lo experimentado en imágenes con un contenido simbólico-emocional propio de cada persona del grupo.

8.2.1. Ejemplo de Sesión de Expresión Corporal.



La duración normal de la sesión es de 60 minutos; se debe a que una clase demasiado larga llegaría a cansar a los niños y a las niñas y el período de concentración bajaría, de manera que un trabajo profundo en el que se produzca aprendizaje significativo, a partir de la experiencia, puede llevarse a cabo en una hora de clase.

Toda sesión tiene un objetivo específico y éste se relaciona directamente con el objetivo general del taller de Expresión Corporal y con el objetivo del periodo de trabajo en el que la sesión se efectúa.

Cada sesión en sí es un espacio para la experiencia y el aprendizaje personal y del grupo, acompañada del ritual que éste conlleva.

Las dimensiones del salón deben ser adecuadas para la cantidad de niños y niñas en el grupo para que quepan cómodamente en el piso y puedan realizar las actividades de manera suelta y sin molestarse unos a otros. Tampoco es necesario que el salón sea demasiado grande ya que propiciaría demasiada dispersión y un ambiente frío.

El suelo de éste se aconseja de madera, linoleum o algún otro material cálido ya

que nuestro cuerpo estará en contacto con él. Es obligatorio que el suelo este limpio, así como ventilado luminoso.

Los obstáculos tales como columnas, astillas y objetos que molesten o que impidan un buen desarrollo de las actividades. Es necesario contar con un CD para algunas sesiones.

Los materiales deben ser muy variados, con colores vivos, de diversos tamaños y formas que propicien la actividad lúdica. Estos deben de ser seleccionados según la actividad y los objetivos presentados en la sesión.

Casi cualquier objeto puede convertirse en un material para la clase de Expresión Corporal, como ejemplo tenemos: peluches, pelotas, bancos, maquillajes, telas, globos, música...

Los primeros 15 minutos de la sesión están dedicados al uso espontáneo del material propuesto por el maestro/a, el cual se deriva del objetivo específico a tratar. El maestro/a se dedica a observar a los alumnos/as y hace una "lectura de grupo" (detectar lo que ocurre, las comunicaciones que existen, sentimientos y sensaciones que se desprenden).

Una sesión debe incluir:

- a) El trabajo individual, de parejas, tríos o grupos.
- b) El manejo del cuerpo y formas variadas de locomoción.
- c) El uso de la voz y la palabra.
- d) El desarrollo de la expresión creativa a partir de las propuestas de ideas, problemas y soluciones, hechas por los niños y las niñas y el maestro/a.

La sesión de la expresión corporal debe incluir con o objetivo el placer del movimiento y un sentido lúdico del trabajo y del aprendizaje.

Los juegos de grupo refuerzan estas actitudes y permiten la salida gradual de la implicación profunda con el material con el que se ha trabajado.

Para finalizar la sesión tenemos varios momentos: descanso/relajación donde el niño entra en contacto consigo mismo (se aísla de compañeros, materiales...para conseguir volver a la calma e interiorizar lo vivido), puesta en común donde se

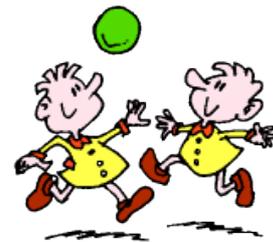


comenta entre todos los realizado en la sesión, exponiendo cosas positivas y negativas; y por último el ritual de despedida donde recogemos el material de forma organizada y tranquila.

Podemos hacer la siguiente sesión:

Días de expresión

- Objetivos: Cargar y descargar energía (manejo de la agresión).
- Propuestas: Se reparten pelotas medianas, por lo menos una para cada niño y cada niña.
- Evolución:
 - ✓ Bota una pelota muy fuerte contra el piso, después de unas veces acompaña de un grito cada vez que bote. Bótala lejos y acompaña con tu voz.
 - ✓ Imagina que tu pelota se ha portado mal y regaña.
 - ✓ Ahora nos colocamos en fila e intentamos hacer una ola tirando la pelota.
 - ✓ Tiramos todas las pelotas al suelo y andaremos por él sin pisar ninguna de ellas, después buscaremos la nuestra e iremos a cogerla.
- Juego: Todos juntos nos damos las manos y hacemos un círculo, como si fuéramos una pelota, el profesor irá diciendo lo que la pelota hace; se salta, si rueda, etc.
- Descanso: Imitamos a una pelota inflada, contaremos hasta tres y nos desinflaremos.
- Puesta en común: Retomamos el regaño a la pelota de forma directa: - ¿Te acuerdas de cómo regañaste a la pelota? A ti ¿cómo te regañan? Sin enjuiciar ni moralizar, sólo permitiendo que se exteriorice y verbalice la experiencia el maestro/a escucha lo que el niño/a quiere contar, sin forzarlo a decir más y sin callarlo; simplemente lo escucha con atención y respeto.



8.3. Expresión musical.

El periodo de educación infantil es ante todo, desde el punto de vista educativo, plenamente receptivo por lo que debemos aprovechar todas las posibilidades para estimular y motivar al niño y a la niña y desarrollar su potencial de aprendizaje.

La educación musical, en la etapa infantil, se sitúa dentro del área de Comunicación y Representación. Con la música se pretende que el niño y la niña disfruten de la actividad a la vez que fomente su capacidad de expresión y comunicación. Al mismo tiempo irá conociendo, por medio de la música, las manifestaciones culturales y tradiciones de su entorno.

Algunos de los objetivos generales de la etapa de educación infantil que hacen alusión a la expresión musical son:

f) Conocer algunas manifestaciones culturales de su entorno, mostrando actitudes de respeto, interés y participación hacia ellas.

g) Representar y evocar aspectos diversos de la realidad vividos, conocidos o imaginados y expresarlos mediante las posibilidades simbólicas que ofrecen el juego y otras formas de representación y expresión.

i) Enriquecer y diversificar sus posibilidades expresivas mediante la utilización de los recursos y medios a su alcance, así como apreciar diferentes manifestaciones artísticas propias de su edad.

i) (Del primer ciclo de educación infantil 0-3 años): Descubrir diferentes formas de comunicación y representación, utilizando sus técnicas y recursos más básicos, y disfrutar con ellas.

Interesa que aprendan a utilizar su propia voz como instrumento, a cantar siguiendo el ritmo y la entonación, a aprovechar los recursos sonoros y musicales del propio cuerpo, de objetos habituales y de instrumentos musicales simples, a moverse con el ritmo de las canciones, etc.

Lo importante es que el niño disfrute, explore, elabore, se exprese, y que utilice para ello las posibilidades que le ofrece su cuerpo, los diversos materiales que se están tratando y las técnicas que a ellos se asocian.

Pero la expresión musical en educación infantil no es una actividad aislada. Se une con la expresión corporal, con la expresión oral y escrita, y en definitiva con todas las áreas y aspectos de la educación infantil puesto que en esta etapa la



educación pretende ser globalizada atendiendo a las características de los niños y niñas.

Los distintos tipos de música para las audiciones podrían ser: de otras culturas, tradicionales, del folclore popular, música exótica, música clásica (especialmente las más rítmicas y fácilmente reconocibles, por ejemplo la de Haynd, Vivaldi, Mozart...). Música de Jazz, Rock, Baladas, Pop.

Vivimos en un mundo en el que el sonido o su ausencia tienen una enorme importancia. Los sonidos nos envuelven, nos rodean, forman parte de nuestra realidad. Encontramos sonidos significativos en la casa, el colegio, la calle, el campo... Estos sonidos definen situaciones, contextos, épocas, provocan tensión, relajación...

En la primera infancia el niño se encuentra enteramente receptivo a los estímulos sonoros del mundo exterior, que gradualmente se irán elaborando e integrando en la conciencia. La receptividad sensorial expresada a través de diversos medios: movimiento, gestos, lenguaje... evoluciona de forma muy significativa en los primeros años. La sensibilidad visual, auditiva y táctil halla en el entorno el marco idóneo para su desarrollo.



Los niños se acercan a los distintos sonidos de su realidad más próxima, los perciben, experimentan con ellos, observan cómo existen características comunes y diferenciales entre los mismos... Desde pequeños van buscando con la mirada el sonido percibido, rechazan los sonidos estridentes o ruidosos, juegan a reproducir lo que han oído, reconocen pequeñas melodías y canciones, clasifican y ordenan sonidos ejercitando con ello la memoria auditiva...

Al mismo tiempo van descubriendo cómo forman parte y pueden ser protagonistas de su propio entorno sonoro puesto que, no sólo son receptores de sonido sino también productores.

Los elementos de la formación auditiva son el sonido (vibraciones u ondas sonoras percibidas por el oído) y el silencio (espacio de tiempo ausente de sonido). Debemos ayudar a los niños a descubrir estos elementos y experimentar con ellos.

El silencio forma parte de la educación de los sentidos. Es un acto de inhibición voluntario que detiene la actividad manifiesta exteriormente. Podríamos

definirlos como la ausencia total de sonido, aunque debemos saber que el silencio absoluto nunca llega a producirse, debido a que constantemente estamos rodeados de algún tipo de sonido.

Éste ocupa un lugar privilegiado en la educación musical ya que proporciona vivencias, emociones, sentimientos, nos sirve como medio de expresión, nos permite concentrarnos en unos determinados estímulos y conseguir una mayor agudeza de oído.

En la educación musical podemos abordar el silencio desde una doble vertiente: llevando a cabo una interrupción más o menos prolongada del sonido, el canto o el instrumento y utilizando dicho silencio con algún significado expresivo.

Existen muchos juegos para experimentar con el sonido y el silencio, por ejemplo:

- Bailar al ritmo de diferentes tipos de música y al parar convertirse en estatuas (inmóviles y en silencio).
- Estar en silencio y hablar cada vez un poco más alto, luego ir bajando el tono de la voz para llegar otra vez al silencio.
- Reconocer sonidos producidos por objetos cotidianos (ruido de una puerta, el que se produce al ser arrastrada una silla), por elementos ambientales, por distintas partes del cuerpo...
- Llenar una cesta con varios juguetes cuyo sonido pueda grabarse (por ejemplo: el llanto de una muñeca, el ruido de un tren, el botar de una pelota) a medida que se oye el sonido de la grabación el niño buscará y colocará ordenadamente el juguete correspondiente.
- Identificar sonidos del entorno cercano y familiar, sonidos de instrumentos y reproducirlos.
- Cantar canciones o recitar poesías donde una frase se diga en voz alta y otra en voz bajita...

Es importante que utilicemos la música en su totalidad, de sonido y forma, con los elementos y aspectos que la integran, ejercitando la atención y la memoria, los reflejos auditivos y motrices, dando a cada uno de ellos el valor y la importancia que su significado representa. Así podremos descubrir las aptitudes musicales que los niños poseen pero que en muchas ocasiones permanecen ocultas en su interior y desarrollar su capacidad expresiva, favoreciendo de esta forma, sus facultades imaginativas y creativas.

8.4. Expresión plástica.



El niño/a en sus producciones plásticas “cuenta” lo que siente del mundo que le rodea, que difiere del mundo que vemos los adultos. Por ello cualquier corrección que el maestro/a realice basándose en su propia captación visual de la realidad y no de las experiencias mismas del niño/a podrá interferir nocivamente en la expresión personal de éste.

Nunca debe ponerse como ejemplo el dibujo de un niño/a ni compararlo con el de otro, pues cada uno tiene su experiencia personal y su forma de expresarla. Será distinto si el trabajo de uno de ellos sirve para comentar lo que en él quiso expresar.

Tampoco se ha de permitir que el niño/a copie, ya que la repetición de conceptos ajenos le priva de expresar sus propias experiencias y somete su pensamiento al del otro. Acostumbrarse a copiar lo que otros hacen puede impedirle gozar de la libertad de crear, pues adquiere el hábito de aceptar las manifestaciones ajenas como las mejores, lo cual anula su personalidad.

Las frecuentes repeticiones estereotipadas se encuentran generalmente sólo en los dibujos de niños/as que han desarrollado modelos rígidos en su pensamiento. Es lamentable que a veces los adultos estimulen esta forma de expresión pidiendo a los alumnos/as que tracen o copien formas sin sentido una y otra vez. Un niño/a que se acostumbre a depender de tales moldes y que llegue a recibir elogios del adulto en función de su aproximación al modelo, puede perder la confianza en sus propios medios de expresión y recurrir a las repeticiones estereotipadas como mecanismo de evasión.

En ciertas etapas del desarrollo, un niño/a puede repetir espontáneamente ciertas formas para asegurar su dominio de ellas.

En la etapa de Educación Infantil y en los primeros años de la Educación Primaria es frecuente que el niño/a al dibujar utilice estereotipos para dibujar

determinadas cosas:

- ✓ Una casa = cuadrado sobre triángulo.
- ✓ Un pájaro = una uve.
- ✓ Una cara = círculo con 2 puntos por ojos, una línea vertical por nariz y una horizontal por boca que variará dependiendo del estado de ánimo que desee representar.
- ✓ Una flor = círculo rodeado de semicírculos, etc.

Un niño/a que es afectiva y emocionalmente libre y no está inhibido en lo que concierne a la expresión creadora se siente seguro para afrontar cualquier problema que se derive de sus experiencias. Se identifica estrechamente con sus dibujos y se siente independiente para explorar y experimentar con toda una variedad de materiales. Su arte se encuentra en un estado de constante variación y no teme cometer errores, ni se preocupa por el éxito o gratificación que va a tener en su caso particular. La experiencia artística es realmente suya.

En la escuela de Educación Infantil las imágenes tendrán que ser motivadoras, comprensibles, sugerentes, que estimulen la pregunta y faciliten la respuesta, y estéticamente capaces de provocar el desarrollo de los sentidos.

La evolución de la expresión plástica en los niños/as de la etapa infantil, se relaciona no sólo con su edad sino que también influyen otros factores como son: la maduración fisiológica, la capacidad perceptiva y motriz, la ejercitación y experimentación temprana, su seguridad afectiva, etc. Pero la expresión plástica también puede influir en el tratamiento de estos factores; por lo que su tratamiento específico en el marco de las actividades docentes está plenamente justificado como medio para la consecución de objetivos y finalidades propuestos para la Educación Infantil.

En el desarrollo de la expresión plástica se diferencian dos grandes bloques a lo largo de la etapa de 0 a 6 años.

- El primer bloque que aparece en la expresión plástica está dominada por las necesidades motrices e intelectuales del niño/a; corresponde a lo que llamamos como actividades kinestésicas.
- El segundo bloque es el que se inicia con la representación consciente de imágenes a través de figuras o formas, dominando la actividad intelectual sobre la motora o emocional.



La evolución en ambos bloques se produce de manera gradual e interaccionando entre sí. En cualquier momento del desarrollo de la expresión plástica podemos encontrar manifestaciones correspondientes a uno u otro bloque, aunque generalmente encontraremos más elementos del primero en los más pequeños y, a medida que avancemos hacia los mayores (5/6 años) encontraremos mayor peso de los componentes del segundo bloque (representación y simbolización).

Existen cuatro etapas de desarrollo en la expresión plástica pero describiré sólo a las que incumbe la Educación Infantil.

ETAPA DEL GARABATO



Esta etapa comienza cuando el niño/a empieza a querer dibujar, sobre los 18 meses. Al principio apenas es consciente de lo que puede hacer y sus movimientos son incontrolados por no tener desarrollado el control viso-grafo-motriz; y termina sobre los 3 años y medio ó 4 años cuando comienza a representar objetos reconocibles por el adulto. A lo largo de este recorrido pueden diferenciarse claramente tres niveles:

diferenciarse claramente tres niveles:

- *Garabato descontrolado (18 meses a 2 años y medio).*

El niño/a comienza a garabatear sin prestar mucha atención al resultado pues a menudo mira hacia otro lado mientras lo hace. Los garabatos no son un intento de representar lo que le rodea, los realiza simplemente por puro placer motriz. Los trazos varían en longitud y dirección. Hasta que no establezca control visual sobre sus movimientos de garabateo carecerá de sentido requerirle control sobre otras actividades, tales como abotonarse, comer sin mancharse, etc.

- *Garabato controlado (desde los 2 años hasta los 3 años y medio)*

El niño/a irá descubriendo que existe una vinculación entre sus movimientos y los trazos ejecutados. Este paso se suele dar a los 6 meses de empezar a garabatear. Aparentemente no hay gran diferencia con respecto a los dibujos ejecutados antes y después de este descubrimiento, el haber logrado el control es una experiencia vital para él.

Los niños/as en esta etapa suelen dedicarse al garabateo con mucho entusiasmo. Los trazos del alumno/a serán casi el doble de largos, algunas veces tratará de usar diferentes colores en sus dibujos y le gusta llenar todo el espacio. Ensayo sobre la variedad de métodos para sostener el lápiz; a los 3 años es cuando se aproxima a la forma correcta de coger el instrumento para dibujar. También es a

los 3 años cuando puede copiar un círculo, pero no un cuadrado. Los garabatos son más elaborados y ya guardan cierta relación con lo que le rodea aunque en realidad hay poca conexión entre lo que dibuja y una representación visual de aquello a lo que se refiere.

- Garabato con nombre (desde los 3 hasta los 4 años).

En este momento comienza a dar nombre a sus garabatos. Es el indicio de que el pensamiento del niño/a está cambiando. Ha cambiado del pensamiento kinestésico al pensamiento imaginativo.

Aumenta la cantidad de tiempo dedicado al dibujo y los garabatos serán mucho más diferenciados. Los trazos pueden estar distribuidos por toda la página y en ocasiones estarán acompañados por una descripción verbal de lo que está haciendo. Esta comunicación no va dirigida a ningún adulto en particular, sino que a menudo parece como una comunicación dirigida con el propio yo.

ETAPA ESQUEMÁTICA: Subetapa preesquemática.

La etapa preesquemática abarca desde los 4 a los 6 años, por lo que concluye cuando el niño/a comienza la Educación Primaria.

En esta etapa empieza la interpretación consciente de la forma. Aunque los dibujos no parezcan muy diferentes de los anteriores para la observación del adulto, para el niño/a esta es una etapa muy importante.

Ahora él crea conscientemente ciertas formas que tienen alguna relación con el mundo que le rodea, lo que supone el comienzo de la comunicación gráfica.



Estos dibujos resultan importantes tanto para los padres como para los educadores puesto que evidencian el proceso mental del niño/a. Sobre los 4 años ya realiza formas reconocibles, aunque resulte a veces difícil saber qué representan. Hacia los 5 años ya se pueden observar, casi siempre, personas, casas, árboles, y a los 6 años las figuras han evolucionado hasta constituir dibujos claramente distinguibles y con un tema.

Generalmente el primer símbolo logrado es la figura humana, en la que el niño/a dibuja un círculo por cabeza y dos líneas verticales por piernas, es lo que se denomina monigote-esquema de la figura humana o monigote-renacuajo.

Estos dibujos son un reflejo de las etapas de desarrollo cognitivo en las que se

encuentra el niño/a. Si realiza estos dibujos esquemáticos es porque posee aún un pensamiento bastante sincrético, poniéndose de manifiesto en algunos hechos como importarle poco que su dibujo sea una copia fiel del modelo, hacer sus dibujos con esquemas muy estereotipados y simples, que se repiten de un dibujo a otro, destacar en sus dibujos lo que más conoce...

Al final de la etapa de E.I. aparece la línea de tierra o línea base, sobre la que va a situar los elementos del dibujo; así como la estructuración temporal; separando en escenas los elementos del dibujo cuando desea representar cosas sucesivas en el tiempo.

ELEMENTOS BÁSICOS DEL LENGUAJE PLÁSTICO

En toda expresión plástica existen cuatro elementos básicos que van a estar presentes en las diferentes técnicas plásticas que utilizemos y son los siguientes:

EL COLOR

Antes de los 4 años el color posee una importancia secundaria para el niño/a desde el punto de vista del dibujo. Los colores le atraen en cuanto a estímulos visuales.

Las primeras elecciones del color parecen depender de intereses emocionales y no tienen por tanto relación objetiva con la realidad, aunque utiliza el color para expresar objetos distintos, para diferenciar un monigote o un esquema de otro. Aún no relaciona objeto con color.

Es alrededor de los 5/6 años, cuando ya ha descubierto la línea base y está tratando de afianzar sus esquemas, cuando empieza a distinguir los colores de las cosas en cuanto tales. A partir de ahora, siempre que quiera representar un objeto determinado utilizará el mismo color.

El primer encuentro del niño/a con el color debe ser libre. Descubrir el mundo del color, su potencial expresivo, es un trabajo que debe realizar cada individuo.

LA LÍNEA

La línea como elemento primario del lenguaje evoluciona en la representación gráfica de forma paralela al desarrollo cognitivo y motor.

Para la adquisición de la coordinación motora y espacial se pueden plantear actividades que, a través de la educación plástica trabajen los músculos flexores y el pulgar de la mano.

La línea es la primera forma de expresión gráfica, lo primero que un niño/a dibuja son líneas y estas pueden ser distintas a lo largo de la evolución del garabato:

- líneas horizontales: como por ejemplo las características de los 5 ó 6 años (línea de base y línea de cielo).
- líneas verticales: corresponden a los objetos que están en posición vertical y pueden marcar las divisiones en el papel en relación a los espacios derechos e izquierdos.
- líneas diagonales: crean equilibrio entre los espacios arriba-abajo y/o izquierda/derecha.
- otras líneas: como las curvas, en zig-zag, espirales, etc.

Respecto a la línea, también son importantes los estudios del trazo que psicológicamente nos pueden dar pistas para conocer la personalidad del niño/a.⁴

Caben destacar dos factores principales que mediatizan el trazo: la fuerza y la amplitud.

- ✓ La fuerza con la que se realizan los trazos manifiesta la intensidad con que el alumno/a oprime el lápiz u otros elementos que dejen huella; es lo que denominamos presión. De esta forma, un trazo fuerte expresa violencia y audacia mientras que un trazo flojo refleja timidez, inhibición y delicadez.
- ✓ Respecto a la amplitud cabe señalar que cuando las líneas son largas pueden indicar extroversión y expansión vital, mientras que cuando son cortas o entrecortadas reflejan inhibición, introversión y timidez.

LA FORMA

Cuando un niño/a pequeño dibuja, no tiene en cuenta las proporciones reales de las cosas, sino el valor que posee para él. Así al dibujar a su familia tiende a hacer a la madre más grande que al resto de los personajes.

La conquista de la forma en el plano gráfico está ligado a la manifestación de



competencias ya más complejas en el plano cognitivo.

Resulta contraproducente contribuir en Educación Plástica a la formación de estereotipos, sugiriendo formas convencionales de representación de algunos objetos, ni tampoco intervenir metodológicamente el educador/a haciendo que los niños/as representen objetos recurriendo a configuraciones comunes, como por ejemplo, la redondez del sol.

No se trata de que el niño/a sea “realista” y “fiel” en la reproducción de un objeto, lo importante es asegurarse de que éste haya llevado a cabo muchas experiencias con los objetos y que haya podido observarlos desde diversos puntos de vista.

EL VOLUMEN

El volumen puede expresarse mediante el dibujo en perspectiva tridimensional o bien mediante plegados, modelados y collages.

En los dibujos son característicos el uso de transparencias y perspectivas. En el modelado, a veces el niño/a comienza a construir figuras planas. Esto se debe a que pretende representar las cosas como si las estuviese dibujando. Al tratar de ponerlas de pie se da cuenta de que se le caen y esto mismo, junto con la observación de la realidad, le lleva a dar corporeidad a los objetos.

Destacamos dos maneras de trabajar en el modelado; la de los niños/as que parten del todo y van dando forma mediante pellizcos, estirados, etc., y la de los que modelan los elementos y luego los unen. En cualquier caso, van buscando la expresión de una realidad. Por ello, sus producciones sufren tantos cambios como vivencias vayan experimentando.

La aprehensión y manipulación de materiales moldeables como la plastilina, la arcilla o la masa de pan desarrollan diversos estímulos sensoriales, incluido el motriz. Esta actividad implica, además del factor lúdico, la coordinación muscular y el contacto del alumno/a con un material con el que crea formas tridimensionales.

LOS MATERIALES Y LAS ACTIVIDADES.

Según el desarrollo del niño/a, el docente seleccionará los materiales adecuados a su nivel. Con los más pequeños dirigirá más la selección del material. Con los mayores se dejará lugar a la experimentación.

Para la etapa del garabateo los materiales recomendados son: lápices, ceras, tizas, pintura de dedos, papel y cartulina, y como materiales moldeables la plastilina y la arcilla.

En la etapa esquemática se añaden materiales como la témpera, pincel, papel absorbente, lápices de colores, y todo tipo de material de desecho. Entre los materiales moldeables: masa de pan, arcilla y plastilina.

Para los primeros contactos con materiales moldeables conviene seleccionar aquellos cuyas cualidades táctiles no provoque rechazo (frialdad, dureza, adherencia,...).

Las características principales que han de tener los materiales plásticos son: Variado y rico, barato, pero de buena calidad plástica; atractivo y adecuado a su edad, resistente a la manipulación de los niños/as, seguro, fácilmente limpiable; de tamaño y peso adaptado a la edad del alumnado y simple, no sofisticado, ocupando un gran valor el denominado material de desecho.

En términos generales, y partiendo del concepto de educación plástica como lenguaje visual, la primera función del lenguaje plástico es enseñar a ver. Así, quedamos condicionados a no realizar ninguna actividad que previamente no haya supuesto un proceso de observación.

Entre la gran diversidad de actividades que se pueden realizar tenemos algunos ejemplos para la pintura, el modelado y el papel, que a su vez podemos clasificar según los materiales y técnicas empleadas:

Pintura:

Actividades al agua:

- ✓ Impresión con los dedos (dactilopintura), con objetos (corcho, gomas, patatas, cebollas,...).
- ✓ Manchado: humedecer primero el papel con agua o color muy aguado. Gotear después el pincel cargado de diferentes colores.
- ✓ Soplado: gotear un pincel cargado sobre papel seco y hacer correr las gotas en diferentes direcciones soplando con la boca.
- ✓ Esgrafiado: sobre una capa de pintura ya seca se pinta otra igual de espesa y antes de que se seque se rayan los grafismos que queremos representar.
- ✓ Clesografía: con los colores muy aguados se mancha el papel y se dobla

Proyecto



por la mitad. Antes de que se seque, la superposición de manchas dará una solución simétrica del dibujo.

Actividades con ceras:

- ✓ Caligrafía: trazado fino con la punta de la cera.
- ✓ Empaste: trazo grueso con la cera tendiendo a cubrir toda la superficie del soporte (papel).
- ✓ Granulado: colorear por capas sucesivas en el papel unas veces en un sentido y otras en otro, hasta conseguir una textura uniforme.
- ✓ Esgrafiado: rellenar la superficie que se quiere pintar con colores luminosos (amarillo, naranja,...) y luego cubrirlos con colores oscuros, para que al rayar encima aparezcan los colores claros que pusimos primero.
- ✓ Frotado: colocar debajo del papel objetos planos (monedas, medallas, hojas...), frotar sobre él con las ceras para que sus huellas aparezcan en el dibujo del papel.

Modelado:

Según los objetivos concretos que se pretendan, se pueden realizar distintas actividades:

- ✓ Para el desarrollo de la coordinación motora y la percepción táctil del volumen: hacer bolas, churros o cilindros hasta construir figuras.
- ✓ Para la representación tridimensional del esquema corporal: representar primero de forma plana y por partes los elementos, después con el método sintético, un bloque.
- ✓ Para el desarrollo de la expresión libre: modelar diferentes elementos utilizando diversos materiales y realizar composiciones combinadas con distintos útiles que fomenten la creatividad.

Papel:

Aquí se incluyen actividades simples que inciden sobre objetivos muy concretos. Todas ellas constituyen un aprendizaje básico para el desarrollo motriz de la preescritura:

- ✓ Picado: trabaja el control de la precisión, dirección y coordinación óculo-manual.
- ✓ Rasgado: desarrolla el tacto y el tono muscular. Se usa como actividad introductoria a los ejercicios de recortado.
- ✓ Arrugado: se progresa en el concepto de volumen.
- ✓ Recortado: desarrolla un mayor control visomotriz que los anteriores.
- ✓ Pegado: perfecciona el dominio de la presión táctil.
- ✓ Otras actividades plásticas más complejas son el collage, el mural colectivo y el mosaico.

En definitiva, la expresión plástica como hemos podido ver es más que dibujar y colorear, es una forma más de comunicarse con los de más una forma distinta a la hablada o escrita de expresar sus sentimientos o emociones y que además como es evidente va de la mano del desarrollo evolutivo de los niños y niñas.

Bibliografía

- Gil Madrona, Pedro; Gutiérrez del Campo, David. “Expresión Corporal y Educación Infantil” Editorial Wanceulen 2005.
- Rojas Pedregosa, Pedro. “Expresión Corporal: una asignatura apasionante”. Editorial Wanceulen 2008.
- Viciana Garofano, Virginia; Arteaga Checa, Milagros; Conde Caveda, Julio. “Desarrollo de la Expresividad Corporal: Tratamiento Globalizador de los Contenidos de Representación”. Editorial Inde 2006.
- “Música, Danza y Expresión Corporal en Infantil y Primaria”. Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia. Tomo I.
- “La Expresión Plástica en Ed. Infantil” (Temas para la Educación). Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza.
- Apuntes varios de Educación Física.